

REVISTA

# PIEZAS

en diálogo filosofía y ciencias humanas



## ESPERANZA

Karl Rahner

## FILOSOFÍA, CIENCIA Y UTOPIA

Mario Alberto Lozano González

## VIDA CONSAGRADA Y ACCIÓN SOCIAL

Jean Lamonde

Reseña

## JAIME TORRES GUILLÉN: DIALÉCTICA DE LA IMAGINACIÓN

PABLO GONZÁLEZ CASANOVA,  
UNA BIOGRAFÍA INTELLECTUAL

ENTREVISTA:

Peter

McLaren

Edsón Armando Real Sánchez

# ÍNDICE

## EDITORIAL

### ENTREVISTA

**Peter McLaren:** *de la pedagogía de la resistencia a la pedagogía de la transformación* 4



### ESCENARIOS

Karl Rahner, teólogo y filósofo 16  
*Luis Armando Aguilar Sahagún*

Esperanza 17  
*Karl Rahner*



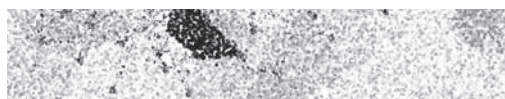
Vida consagrada y acción social 24  
*Jean Lamonde*



Filosofía, ciencia y utopía 34  
*Mario Alberto Lozano*



La estetización biográfica de la vida. Ensayo sociológico sobre la acción social 42  
*Jaime Torres Guillén*



## ENSAYOS

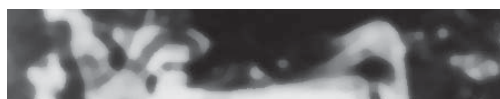
Los límites de la conciencia y la imposibilidad de la libertad 54  
*Héctor Sevilla Godínez*



La esperanza a partir del ser del hombre. Razón y sin-razón de la esperanza en Ernst Bloch 61  
*Luis Armando Aguilar Sahagún*



El concepto de historicidad en *Ser y Tiempo* de Martin Heidegger 75  
*Luis Ángel Lome Hurtado*



Sobre la pretensión del derecho animal: Reflexiones filosóficas antiespecistas 85  
*Hilda Nely Lucano Ramírez*



## RESEÑAS

Jaime Torres Guillén; *Dialéctica de la imaginación: Pablo González Casanova, una biografía intelectual.* 94  
*Rafael Rivadeneyra Fentanes*







Por la relevancia de su obra, Peter McLaren ha visitado distintos países donde lo han acogido como profesor honorífico. Lo mismo en Nueva Zelanda, China o México, el profesor McLaren ha acompañado proyectos de pedagogía crítica. En América Latina ha sido miembro de la Cátedra “Comandante Supremo Hugo Rafael Chávez Frías”, de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona” de La Habana, Cuba y de la Cátedra, “Peter McLaren” de la Universidad Bolivariana de Venezuela y Centro Internacional Miranda, Caracas, Venezuela. En México, es Presidente Honorario y Fundador del Instituto McLaren de Pedagogía Crítica y Educación Popular en Ensenada, B.C., Amigo honorífico de la Comunidad Universitaria de La Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 141, en Guadalajara, de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, de la Universidad Autónoma de Chiapas y del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara.

# PETER McLAREN

## pensar la pedagogía de la liberación

Nacido en Toronto, Canadá, Peter McLaren estudió literatura inglesa en la Universidad de Waterloo y Educación en la Universidad de Toronto. Realizó estudios de posgrado en Educación en la Universidad de Brock y la Universidad de Toronto, respectivamente. Su obra es conocida a partir de la publicación en la década de los años ochenta de su libro *Cries from the Corridor: The New Suburban*, trabajo que desarrolló a propósito de su experiencia como profesor en los años setenta en escuelas primarias y secundarias públicas del vecindario Jane-Finch Corridor de Toronto, considerado como el más conflictivo socialmente por su conformación pluriétnica y con altos grados de delincuencia.

A mediados de la década de los ochenta, McLaren se incorporó a la *School of Education and Allied Professions* en la Universidad de Miami, Ohio. Ahí trabajó al lado de Henry Giroux por un periodo de ocho años y fue Director del *Center for Education and Cultural Studies*. Posteriormente se trasladó a la *Graduate School of Education and Information Studies* de la Universidad de California, en Los Ángeles, donde actualmente es profesor emérito.

Resultado de su experiencia pedagógica, Peter McLaren incursionó en el pensamiento crítico de Karl Marx y Paulo Freire, quienes lo ayudarían a pensar una Pedagogía Crítica que McLaren dio vida en 1989 en su libro *Life in Schools: An Introduction to Critical Pedagogy in the Foundations of Education*, obra traducida a 20 idiomas y considerado uno de los libros más importantes en el ámbito de la pedagogía contemporánea. En la mayoría de los libros que ha escrito ya sea como autor o editor, McLaren, se interesa por temáticas cercanas a la antropología y la sociología de la educación, la teoría crítica de

la sociedad, la resistencia cultural, la crítica al posmodernismo, la pedagogía crítica latinoamericana y la enseñanza contra el capitalismo global y el nuevo imperialismo.

Habrà que resaltar que en el ámbito antropológico de la educación, Peter McLaren, es pionero en el estudio de fenómenos relacionados con el imperialismo cultural, rituales de opresión y resistencia en el campo educativo. Su perspectiva crítica, mediada por el estudio etnográfico, el pensamiento latinoamericano y el marxismo crítico, le ha permitido acercarse de manera directa y original, a las dinámicas del multiculturalismo en la realidad educativa norteamericana.

La Pedagogía crítica de McLaren postula, no sólo un análisis riguroso a las condiciones de opresión e imposición cultural en las escuelas, su pretensión también es utópica: el saber crítico debe ser transformador. Al igual que Freire, piensa, que la educación es un medio de transformación política de los oprimidos, por lo que tanto maestros, como alumnos, deben comprometerse a construir un mundo sin opresión.

El pensamiento de Peter McLaren representa el caso de un intelectual que logra establecer puentes entre la educación, las ciencias sociales y la filosofía crítica, esto le permite analizar y comprender la realidad social con fundamentos críticos. Se debe desatacar que la influencia del pensamiento latinoamericano, en particular la Pedagogía crítica de Paulo Freire, conjugada con su experiencia en el campo educativo, le ha permitido conformar un pensamiento alternativo y consecuente en nuestros días.

### Algunos libros publicados en español:

*Sociedad, cultura y escuela* (en colaboración con Henry Giroux), Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1988; *Pedagogía crítica y posmodernidad*, Universidad Pedagógica Veracruzana y Secretaría de Educación, Xalapa, México, 1992; *Hacia una pedagogía crítica de la formación de la identidad posmoderna*, Facultad de Ciencias de la Educación Universidad Nacional de Entre Ríos, Buenos Aires, 1993; *Pedagogía crítica, resistencia cultural y la producción del deseo*, Institute for Action Research, Buenos Aires, 1994; *La vida en las escuelas: Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*, Siglo XXI Editores, México, 1994; *La escuela como un performance ritual: Hacia una economía política de los símbolos y gestos educativos*, Siglo XXI Editores, México, 1995; *Multiculturalismo Revolucionario. Pedagogías de disensión para el nuevo milenio*, Paidós, Barcelona, 1997; *Pedagogía crítica y cultura depredadora*. Paidós. Barcelona, 1997; *Pedagogía, poder e identidad*. Homo Sapiens, Argentina, 1999; *Che Guevara, Paulo Freire y la Pedagogía de la Revolución*, Siglo XXI Editores, México, 2000; *La Pedagogía del Che Guevara*. Universidad Pedagógica Nacional, San Luis Potosí, México, 2001.

# PETER McLAREN: DE LA PEDAGOGÍA DE LA RESISTENCIA A LA PEDAGOGÍA DE LA TRANSFORMACIÓN <sup>1</sup>

EDSON ARMANDO REAL SÁNCHEZ\*

\* Licenciado en Urbanismo por la UNAM y Maestro en Geomática por el CentroGeo CONACYT. Actualmente es estudiante de Filosofía en el Instituto de Filosofía A. C.

» **Edson Real:** Estimado doctor Peter McLaren, toda la comunidad del Instituto de Filosofía le agradece su cordialidad al concedernos esta entrevista. No es difícil imaginar que entrevistas ha tenido bastantes durante su larga trayectoria. Basta una búsqueda por la Web para percatarnos de ello. Es bastante claro que en la mayoría de las entrevistas se le ha interrogado con regularidad sobre su conocimiento en torno a la pedagogía crítica y el contenido de sus libros. Sin embargo, a nosotros nos gustaría enterarnos de la manera como se gesta el análisis crítico de la teoría pedagógica de Peter McLaren. Para adentrarnos a ello, pensamos que es necesario conocer de primera mano esta raíz. Si le parece, sugerimos iniciar con esta pregunta ¿Cuál es la formación de Peter McLaren?

» **Peter McLaren:** Es una buena pregunta para la que tendré una larga respuesta, espero que tengan tiempo ya que pienso en una forma circular, no lineal. Mi familia siempre fue muy pobre. Puedo decir que durante mi infancia vivíamos en pobreza extrema. Recuerdo que mi

padre era muy conservador, y cuando yo era muy joven, él consiguió un empleo como gerente en *Phillips Electronics* por lo que nos tuvimos que mudar y así pasamos de súbito a la clase media, con una mejor situación económica. Toda mi familia estuvo en el ejército durante la Segunda Guerra Mundial, mi padre, de joven, estuvo enrolado en el ejército, de hecho, mi tío fue un héroe de guerra, ya que participó en la histórica batalla del hundimiento del acorazado Bismarck de la flota alemana. Así que crecí con varias figuras de héroes de guerra y bajo una perspectiva conservadora. Pero de pequeño, yo era muy diferente e inquieto. Lo que me hizo totalmente diferente fue el gran movimiento cultural de los años sesenta. Me impactó el movimiento de los derechos civiles en los Estados Unidos, liderados por Martin Luther King y Malcolm X, que recibió la influencia de los movimientos históricos de los afro-americanos en contra de la esclavitud en Estados Unidos, fue un gran movimiento social de lucha por sus derechos.

1. Entrevista realizada en el marco del Encuentro Regional del Pensamiento Crítico "Volver a Marx", celebrado el 14 de marzo del 2015, en las instalaciones del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, de la Universidad de Guadalajara. Agradecemos a Daniel Torres Lucano, por su valioso trabajo en los primeros ejercicios de traducción al español de esta entrevista.



Para 1968 me mudé a Los Angeles y San Francisco, ahí conocí a muchas personas interesantes como George Harrison de *Los Beatles*, el poeta Allen Ginsberg, - quien me dijo que no consumiera tantas drogas-, a Timothy Leary, famoso profesor de Harvard quien estaba experimentando con la droga LSD y por ello, fue despedido de la universidad, con su ayudante Richard Alpert, por utilizar LSD en sus experimentos. A Alpert lo conocí en un concierto, recuerdo que me ofreció LSD, me trajo un diploma y sentenció: “ahora eres libre”. Yo tenía 19 años, no sabía realmente a dónde ir, no sabía qué hacer. También conocí a las Panteras Negras en Oakland, muchas cosas estaban pasando en esa época, tanto en la música como en la filosofía. En el verano de 1968 regresé a Canadá muy cambiado. Pensaba en mi vida y mi futuro. Me casé muy joven, -creo que tenía 21 años y tuve un hijo- y tenía que pensar qué iba a hacer para mantener a mi familia, éramos muy pobres y vivíamos en un modesto departamento. Entonces decidí ser maestro: primero quería enseñar en la secundaria, pero sólo pude ser profesor de colegio por un año.

Posteriormente, conseguí la licencia para trabajar con niños de preescolar. Enseñaba en una pequeña ciudad rica cercana a Toronto, pero me di cuenta que ahí no importaba lo que yo hacía como maestro: se reían de lo que hacía, no importaba qué buen profesor fuera. Entonces pensé: “bueno, estoy perdiendo el tiempo con estos niños ricos”, así que decidí impartir clases en el lugar más peligroso de todo Canadá -según los medios de comunicación-, un área dentro de Toronto donde se reportaba altas incidencias de violencia y delincuencia. El lugar era muy pobre, había muchos migrantes procedentes de Jamaica y otras islas del Caribe. En la escuela de ese lugar no perseveraban los profesores por las condiciones sociales adversas, incluso los maestros se volvían locos y hasta renunciaban desde el



primer día. Después me ofrecieron una clase, pero no había suficiente interés de parte de los chicos por ésta: a veces los tenía en el pupitre sin hacer nada, otras veces con algunas operaciones básicas de matemáticas, otras leíamos, algunas más hacíamos manualidades, pero gran parte del día no hacíamos nada. Fue una época muy difícil para mí, entonces me pregunté: “¿Por qué continúo?” No pude contestarme, pero de lo que sí estaba seguro es que yo ya estaba interesado en enseñar.

Trabajé durante cinco años con estos infantes y escribí acerca de mis experiencias con ellos. Cuando tenía una redacción considerable me puse a pensar si debería publicar mis experiencias. Lo hice. Recuerdo que mis editores me decían: “no analices tus experiencias, sólo escríbelas como eventos”. Me aconsejaron que dejara que las experiencias hablaran por sí mismas.



A ello agregaban: “no le digas a las personas lo que tú piensas, deja que las experiencias hablen por sí mismas”. Por supuesto, en ese entonces, yo era joven, no tenía ningún conocimiento social, mi análisis era muy pobre, así que sólo expresé la experiencia sin analizar o comentar nada. Se publicó el libro y de pronto se convirtió en un *best seller* en Canadá. Luego leí los comentarios

al libro en los diarios: ¡todos descontextualizaban mi experiencia! Escribían ideas simplistas como que “los estudiantes eran unos monstruos y yo un misionero, un salvador”, y me dije: “¿Qué es lo que acabo de hacer? Esto no es lo que quería provocar”.<sup>2</sup>

Para evitar este tipo de malinterpretaciones, recuerdo que había concedido una entrevista a un conocido locutor de la radio. Él me entrevistó, me hizo unas pocas preguntas, terminó la entrevista y me dio las gracias. Me comentó que mis ideas eran muy diferentes a las suyas, entonces le solicité 10 segundos más al aire para concluir mis ideas, me los concedió y dije a los radioescuchas: ¡Por favor lean el libro de Peter McLaren! Pensé que todo había quedado ahí. Pero para mi desagradable sorpresa, un día manejando en mi auto, escuché la entrevista: ¡me impactó la tergiversación de mis comentarios! Los habían alineado a un discurso racista cercano al *kukuxklán*, refiriendo la idea de la superioridad blanca en escuelas con niños de color. Ese locutor hablaba del libro sin conocerme, descontextualizaron partes de mi libro para afirmar el racismo. Al final, mis 10 segundos al aire fueron deformados para que leyeran el libro de Peter McLaren, un libro que, según ellos, hablaba sobre la necesidad de la supremacía blanca en las escuelas. Recomendaban el libro a todos los canadienses, ya que, a su manera de ver, exponía claramente “la clase de animales” que teníamos en un salón de clases: gente de color y de otros países, ajenos a la raza blanca pura de Canadá y por lo tanto, tendrían que ser expulsados inmediatamente del país.

Cuando terminó la entrevista, paré el auto, estaba en *shock*, estaba bastante mo-

2. McLaren se refiere a su libro *Cries from the Corridor: The New Suburban*, Agincourt, Ontario: Methuen Publications, 1980. Debido al debate iniciado a partir de este texto sobre el status de las escuelas de los barrios urbanos en Canadá, McLaren cuestionó su trabajo y lo transformó en otro libro: *Life in Schools: An Introduction to Critical Pedagogy in the Foundations of Education*. De este libro existe una traducción al castellano: *La vida en las escuelas: una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*, Siglo XXI Editores, México, 1984.

lesto y me pregunté a mí mismo: “¿Por qué ellos gastan su tiempo entrevistándome? ¿Por qué deformaron mi opinión?” Ahí mismo me di cuenta de la necesidad de hacer un análisis, de la necesidad de la filosofía para exponer las ideas y pensé: “si vas a hacer una buena teoría, necesitas hacer filosofía”. En ese momento me di cuenta que había cometido un error, la comunidad donde trabajé también estaba muy molesta, de por sí ya tenían una mala reputación, ahora la había empeorado. Todo esto fue una experiencia de aprendizaje para mí.

► **ER:** Quiere decir que con esta experiencia, se percató de la importancia del estudio, de la formación filosófica y científica para explorar, comprender y explicar los fenómenos que aparecen en el campo de la educación. ¿Después de esta experiencia que ruta tomó Peter McLaren?

► **PM:** Después hice mi doctorado y estudié con magníficos profesores. Comencé a tener seguridad en la argumentación de mis ideas expuestas en mi tesis, y supuse que me encontraba listo para hacer mi disertación. En el doctorado me dijeron que hiciera un estudio sobre la escuela con un método etnográfico. Pero había un inconveniente: nadie me quería en ninguna escuela de mi ciudad. Entonces el director de la tesis me dio una solución, me comentó que podría ir a una escuela católica, en una zona de minorías portuguesa e italiana. En el caso de la minoría portuguesa procedían de las islas Azores. Así logré terminar mi disertación doctoral.<sup>3</sup> Después de esto, recibí un telegrama de la editorial Routledge de Inglaterra, que decía: “tenemos interés en publicar su libro, por favor no mencione esto a ninguna otra editorial”. Al principio esto me sorprendió, luego supe que tal cosa fue posible gracias a mi amigo Anthony Wilden, a quien le había enviado

**Para mí la filosofía es la clave, por supuesto tenemos que crear una nueva filosofía y para ello tenemos que ver hacia el Sur.**

una copia de mi trabajo doctoral. Por cierto, como dato cultural, Wilden tradujo al inglés la obra *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis* de Jacques Lacan. Wilden no me dijo que fue a Londres con Routledge para presentar mi trabajo. Los editores lo enviaron a Daniel Boorstin, uno de los más importantes sociólogos de ese tiempo, y les dijo a los editores que este trabajo estaba bastante adelantado a su tiempo. Por ello Routledge se interesó por mi trabajo.

► **ER:** Qué interesante, parece que su trabajo se consolidó en su aspecto teórico por lo que éste comenzó a interesar a intelectuales y editoriales de gran calado como Routledge. ¿Qué pasó después?

► **PM:** Bueno después de esto, no tenía trabajo por lo que me preocupé por la manera como iba a resolver esta situación. Me preguntaba cómo podría aprovechar la impresión de mi libro en Routledge porque ninguna universidad me quería, después de la controversia que desató mi primer libro. Entonces se me ocurrió hacer algo al respecto. Me propuse invitar a alguien a escribir el prefacio del nuevo libro, para ello contacté a Henry Giroux. En ese entonces Giroux había sido despedido de la Universidad de Boston por sus ideas y se encontraba en la Universidad de Miami, en Ohio. Finalmente lo contacté, le dije que mi trabajo doctoral sería publicado por Routledge y que me gustaría que escri-

3. Publicada por Routledge como *Schooling as a Ritual Performance Towards a Political Economy of Educational Symbols and Gestures*, en 1986. Existe una traducción al castellano: *La escuela como un performance ritual: Hacia una economía política de los símbolos y gestos educativos*, Siglo XXI Editores, México, 1995.



## ***Cuando yo era muy joven, leí la obra Filosofía de la liberación y desde ese momento, me encontré pensando mucho en el Sur.***

biera el prefacio. Le envié una copia de mi trabajo y me comentó por teléfono que la obra era excelente. Ahí fue donde me planteó la posibilidad de trabajar juntos en la Universidad de Miami, en Ohio. Lo pensé en ese momento, ya que me encontraba en Canadá sin trabajo, hablé con mi familia y decidimos ir a los Estados Unidos en 1985.

En aquellos años trabajé algunas ideas de Giroux y John Dewey, el pragmatismo, el pragmatismo crítico, critiqué a varios posmodernistas, creamos un Centro de Estudios Culturales, y en ese mismo año conocí a mi maestro Paulo Freire, quien después de leer mi obra y escribir algunos prefacios de mis libros sobre educación en bachillerato y cultura popular, me dijo: “sabes, Peter, somos primos intelectuales”. Paulo fue una persona muy amable, me invitó a ir a Cuba a un congreso en 1987, ahí conocí a algunos académicos mexicanos y brasileños quienes me dieron algunos regalos y reconocimientos, lo cual me sorprendió ya que era mi primera visita a Cuba. Yo suponía que era un

desconocido pero resultó que no. Entonces les pregunté: “¿Cómo me conocen?” Y ellos respondieron: “es que hemos traducidos tus libros, y por favor, considera una visita a México y a Brasil”.

Después de esto comencé a viajar bastante, conozco 25 países, trabajé con colegas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); luego fui a Alemania donde conocí algunos profesores marxistas de Inglaterra, a ellos les gustaba mi trabajo, algunos eran muy críticos de mi trabajo y con ellos entablé conversaciones serias sobre el mismo. Y ahí empecé a considerar la reelaboración de mi trabajo. Fue en ese tiempo que por primera vez leí a Karl Marx, quedé impactado y desde ese momento profundicé mi estudio en Marx y mi pensamiento giró en torno al marxismo. Por ello escribí un libro sobre el Che Guevara y Paulo Freire<sup>4</sup>, después estudié el trabajo de Raya Dunayevskaya,<sup>5</sup> *Filosofía y revolución, de Hegel a Sartre y de Marx a Mao*.

► **ER:** Quiere decir que con estos encuentros usted giró hacia un pensamiento más crítico de corte marxista o cuando menos, de una filosofía crítica ¿Es así?

► **PM:** En efecto, conforme pasaban los años trabajé sobre la filosofía de la praxis e intenté introducirla de forma crítica en los Estados Unidos. En esta época estaba mal visto hablar sobre temas del socialismo, si lo hacías, eras señalado como extremista

4. *Che Guevara, Paulo Freire y la Pedagogía de la Revolución*, Siglo XXI Editores, México, 2001.

5. “Teórica y revolucionaria marxista (1910- 1987), Ucraniana de nacimiento, Raya se instala con su familia en Estados Unidos en 1922; llega a México en 1937 como secretaria de Trotski en idioma ruso, rompiendo con él por sus divergencias políticas respecto de la caracterización de la Unión Soviética: mientras ella pensaba, sobre todo después del pacto de no agresión Hitler-Stalin de 1939, que Rusia no era más un Estado de trabajadores, el fundador del Ejército Rojo sostuvo siempre que era un Estado obrero, aunque degenerado. En 1938 regresa a Estados Unidos, donde lleva a cabo una intensa actividad política y una prolifera producción intelectual, relacionadas ambas con el periódico *News and Letters*, expresión de la corriente marxista-humanista que ella fundó en los años 50. Sustenta que originalmente Marx denominó sus nuevas elaboraciones teóricas no materialismo ni idealismo, sino humanismo. Una de sus obras más importantes es *Filosofía y revolución, de Hegel a Sartre y de Marx a Mao* (Siglo XXI, México, 2009), en la cual se expone una perspectiva crítica del marxismo que resulta imprescindible conocer a profundidad, entre otros motivos por su contribución a la comprensión de los procesos transformadores que actualmente tienen lugar en el mundo, particularmente en América Latina.” Fuente: Gilberto López y Rivas, “El marxismo humanista de Raya Dunayevskaya” en periódico *La Jornada*, viernes 2 de abril del 2010, en línea: <http://www.jornada.unam.mx/2010/04/02/opinion/014a2pol>



**Para saber más:**  
Sobre el trabajo de Peter McLaren en México visita la página de su fundación <http://www.fundacion-mclaren.com>

o radical. Resultó natural que mi trabajo fuera atacado, principalmente por la derecha académica. Pero eso no me detuvo. En 2006, durante la administración de George W. Bush, trabajé con Hugo Chávez en Venezuela. Chávez afirmó que la pedagogía crítica era importante en el proyecto educativo de la Revolución Bolivariana. Por esa razón, fui muchas veces a Venezuela y también por ello, fui severamente atacado por el ala derechista de la UCLA (Universidad de California en Los Angeles), donde había toda una organización numerosa que me atacaba.

Esta ala derechista de la UCLA ofrecía pagar 100 dólares a aquellos estudiantes que secretamente grabaran mis clases y 50 dólares si ellos reproducían las notas sobre mi clase; no sólo me vigilaban a mí sino a un grupo de 30 profesores “indeseables” de la UCLA quienes eran considerados como radicales y peligrosos. Pero reconocían que “McLaren era el más peligroso de este grupo”<sup>6</sup> e hicieron un libro sobre mí donde

me acusaban de “terrorista”, “chavista”, “socialista” y otros supuestos despectivos y calificativos. Posteriormente enviaron esta lista de los “30 profesores” a un bienhechor que aporta millones de dólares a la UCLA y después a la CIA, y comenzó la presión por sacarnos pues para ellos no era posible que estuviéramos “ideologizando” o “adoctrinando” a los estudiantes con teorías subversivas y peligrosas.

► **ER:** ¿Si entiendo bien, quiere decir que toda esta experiencia tiene que ver con el concepto de pedagogía de la resistencia que usted construye desde su incursión como profesor en las escuelas marginales de Canadá y su encuentro con el marxismo?

► **PM:** Sí, absolutamente, pero no sólo de la pedagogía de la resistencia, sino también de la pedagogía de la transformación, y en ese concepto estoy trabajando ahora con Sergio Quiroz, en el Instituto McLaren de Pedagogía Crítica; nos centramos ahora en la pedagogía

6. Existe un sitio web de este grupo sobre los “Dirty Thirty”, donde atacan personalmente a Peter McLaren y otros profesores de izquierda, por considerarlos que no imparten su clase y sólo adoctrinan: <http://www.uclaprofs.com/articles/dirtythirty.html>

de la transformación, ya que nos dimos cuenta que no es suficiente con resistir, además se necesita tener la visión de un mundo mejor, una visión dialéctica entre la forma y la revolución, no basta quedarse sólo en una postura crítica, hay que buscar una mediación dialéctica: no sólo palabras, sino acciones. Generalmente los profesores alrededor del mundo están en la postura de la forma crítica; mi postura es por una sociedad en donde no exista el valor de la producción.

Importantes marxistas como Georg Lukács malinterpretaron a Marx -esto lo escribí la noche pasada, aquí están mis notas sobre el análisis marxista-. Lukács escribió sobre la democratización, el socializar instituciones, pero considero que tergiversó desde su visión socialista, el concepto de valor. Necesitamos un nuevo tipo de socialismo, fuera del concepto del valor de la producción. El valor de la producción es diferente al concepto de producción de riqueza. Sabemos que el valor no son las propiedades o las cosas, el valor no es un suministro, el valor es la expresión de una relación social que toma la forma de las cosas, y esto es como una marca activa en el mercado. Marx entendía el trabajo como una actividad, evidenció que los trabajadores no veían su trabajo, sino su poder de trabajo, su capacidad de transformar, así que Marx habló de separar estas capacidades, lo dice en la *Crítica al programa de Gotha*, donde se proponía la división del valor agregado de la mercancía para lograr una libre asociación de productores; la idea era que el consumo social se repartiera entre los individuos. Por ello Lukács habla de la socialización del tiempo laboral necesario, no del tiempo del trabajo, pero en realidad este tiempo laboral, el verdadero tiempo laboral es el que se reditúa en la comunidad. Por ejemplo ¿Cuánto tiempo me toma hacer esta taza? ¿Cuánto tiempo

me toma hacerlo en una fábrica? Lo que le otorga valor no son la cantidad de horas, sino la cantidad de trabajo socialmente necesario. Cuando Marx se pregunta por el tiempo laboral, sabe que el salario de los trabajadores está determinado por lo mínimo necesario para que la clase trabajadora pueda reproducirse a sí misma. Todo esto se hace a las espaldas de los trabajadores. Los trabajadores no ven esto.

Lukács malentendió esta idea, él leyó mal la frase de Marx, cuando Marx habló sobre la división del trabajo, para entender la subsistencia determinada por el tiempo de trabajo, en realidad él se refería al verdadero tiempo laboral, al trabajo socialmente necesario; él se refería al socialismo directo, no al socialismo indirecto, porque el capitalismo se alía con el socialismo indirecto. En la transición socialista no se busca el socialismo indirecto, sino el directo, porque no está basado o estructurado bajo el valor de cambio capitalista. Así que aquí es donde estoy ahora, estoy tratando de averiguar ¿cómo sería una sociedad que no dependiera del valor de la producción? Por ello trato de compartir esto con los maestros, porque ahí tienes lo que pasa en Grecia o la “primavera árabe”, en especial lo que pasa en Túnez, Libia y en especial, Egipto, donde derrocaron a sus líderes, pero luego regresaron a su misma situación o a una peor situación, porque no hay una opción viable para oponerse a la sociedad capitalista, y vuelven a lo mismo, porque todo está construido bajo el valor de la producción.

► **ER:** ¿Esta es una de las razones por las cuales usted mantiene el concepto de pedagogía de la revolución y el uso de los conceptos como clase, capital, explotación, socialismo, lucha de clases, a diferencia del término de pedagogía crítica que quizá, en los últimos años se ha suavizado, se ha *aterciopelado* un poco?

► **PM:** Sí, en Estados Unidos se ha “domesticado” el concepto pedagogía crítica. Lo que pasa es que los conservadores lo





han matizado, ven a Paulo Freire como *un hombre bueno y considerado*, que creía en lo que enseñaba, que fomentaba la discusión con sus alumnos en sus clases, ¡qué lindo! Como puedes ver hay diferentes tipos de pedagogía crítica, pero mi propuesta está dirigida por el marxismo en un sentido revolucionario. Para hacer esa distinción debes valorar el concepto de la lucha de clases, que hoy se ha menospreciado intelectualmente. Por ejemplo, en los Estados Unidos, desde mediados de los años ochenta hasta ahora, el enfoque no es el concepto de lucha de clases, sino el concepto de identidad, incluso entre la izquierda, ellos han convertido la lucha de clases en una cuestión cultural. Ahora el concepto de clase ni siquiera es un concepto importante, incluso ya no es

relevante para mis estudiantes de la UCLA, prefieren estudiar el “fenómeno de la identidad”: identidad chicana, identidad afroamericana, identidad gay, identidad chicano-lesbiana, o identidad asiática-americana-femenina, identidad de gente discapacitada. Considero que esas son cosas importantes, por supuesto, no digo que no lo sean, pero no perciben el concepto de lucha de clases como algo fundamental hoy en día. No comprenden el rol que juega el capitalismo como eje central para “racializar” la opresión clasista. Incluso algunos de mis colegas me plantean que el racismo o las identidades sexuales son más importantes que el concepto de clase, piensan que éste sólo es una de tantos conceptos y de una categoría de menor explicación. Sin embargo yo les digo que las clases crean las condiciones de posibilidad para muchos de estos antagonismos (raza, género, etnia, identidad). Ellos responden que si el concepto de clase es fundamental, entonces muchos marxistas tendrían problemas para abordar temas de multiculturalismo, porque la mayoría de los marxistas académicos son de raza blanca y en la academia no quieren que la gente blanca (incluso los marxistas) domine el campo. Eso lo entiendo y lo respeto, pero como el método marxista es el mejor análisis, para conservarlo en los estudios sociales, se podría tener alguna alternativa, como las que realizo en mis clases: solicito a los alumnos traigan escritos de José Carlos Mariátegui para hacer sentir a los estudiantes más cómodos, porque ellos en sus mentes ven al marxismo como algo blanco, algo europeo. Que vean que no todos los pensadores marxistas son sólo europeos.

► **ER:** Para nosotros es muy importante el pensamiento latinoamericano, no sólo en la educación, también en la filosofía, en la sociología. Pero muchos de estos pensamientos, no necesariamente tienen una raíz estrictamente marxista, más bien

se combinan con tradiciones locales, con tradiciones propias de América Latina que vienen de la literatura, la teología, el pensamiento indígena, la filosofía latinoamericana. Sobre el punto se nos hace interesante cómo Peter McLaren se incluye en este pensamiento latinoamericano, precisamente por que cabe muy bien el pensamiento de McLaren en todos estas potencias conceptuales que se hicieron en América Latina; pedagogías, teologías, filosofías, sociologías ¿Que piensa usted de todo esto?

***La pedagogía crítica se predica no como pedagogía de confort, sino como pedagogía del inconforme. La educación como medio de transformación política de los oprimidos.***

► **PM:** Cuando yo era muy joven, leí la obra *Filosofía de la liberación* y desde ese momento, me encontré pensando mucho en el Sur. Desde ese entonces deseo que mi español sea más fluido y trabajo en ello, aunque el viajar constantemente no me permite tener el tiempo necesario para tomar lecciones intensivas de español. Mis obras han sido traducidas al español gracias al Instituto McLaren de pedagogía crítica de México, aunque comienza a trabajarse ya en Argentina. También se me está ayudando a traducir algunas obras latinoamericanas del español al inglés, como el trabajo de José Porfirio Miranda, autor de *Marx y la Biblia*. Por otro lado, parte de mi obra, además del español o portugués, han sido traducidas al serbio -sobre todo mis trabajos recientes-, y también al chino y al polaco.

También conozco al puertorriqueño Ramón Grosfoguel, quien enseña en la

Universidad de California en Berkeley, amigo de Enrique Dussel, quien habla de la colonialidad del poder o colonialismo interno. Y si bien, no coincidimos en algunos puntos sobre el concepto de clases, Grosfoguel, está trabajando actualmente sobre el colonialismo interno para entender que la conciencia estructural en los Estados Unidos está fundada en la violencia y la represión, basado en la perspectiva de Dussel del “ego conquistador”: “yo conquisto, luego existo” en oposición al pienso luego existo cartesiano. Según Grosfoguel esto solo puede ser posible por alguien que tenga una enorme arrogancia, y esa arrogancia solo puede venir de alguien que ha conquistado al mundo, para pasar al “exterminio, luego existo”. Esto explica la estructura inconsciente del estadounidense, la psique del “gringo” fundada en la violencia. Históricamente su identidad está fundada en la violencia y el exterminio hacia las culturas nativas o indígenas. Aquí es donde entra la “pedagogía descolonizadora” de Enrique Dussel, Walter Mignolo en Argentina, Catherine Walsh en Ecuador, Silvia Rivera Cusicanqui en Bolivia y Boaventura de Sousa Santos en Portugal, aunque comparto con ellos esta cuestión de la “pedagogía descolonizadora”, mi desacuerdo es que no priorizan el concepto de lucha de clases, incluyo en esta crítica a Ramón Grosfoguel.

► **ER:** Aun con sus matices, existen puntos de convergencia entre su trabajo y el de esta pedagogía descolonizadora. Aunque sí es importante entender la diferencia de pensar desde el Sur como lo hacen Boaventura de Sousa Santos o Aníbal Quijano y un pensamiento como el suyo que busca una comprensión de los conflictos en el campo de la pedagogía, pero también el campo del poder, de la explotación y de la lucha de clases.

► **PM:** Sí, estoy tratando de ayudar a producir un movimiento social por medio

de la Pedagogía crítica, y sí, por supuesto recibo muchas críticas de algunos profesores estadounidenses e incluso latinos que me dicen cosas como: “tú no eres nacido aquí”, “tú eres un hombre blanco de Canadá que no habla mucho español”, y cosas por el estilo, no me desanima, además, puedo decir que me siento en verdad como un mexicano de corazón.

» **ER:** Es interesante cómo su trabajo ha sido traducido a la comunidad china y serbia, y que tal vez se ha convertido de forma indirecta en un puente para que la filosofía latinoamericana llegue a estas culturas.

» **PM:** Sí, es interesante, mira, me enfocaré en el caso de China. En China me propusieron como director honorario del Centro de Estudios Críticos, donde tradujeron al chino *La pedagogía de oprimido* de Paulo Freire y recientemente algunos de mis libros. Me pidieron que dirigiera el Centro, pero cuando se suponía que iba a impartir una gran conferencia sobre pedagogía, el Partido Comunista Chino no lo había aprobado. Por estas condiciones ha sido difícil la “pedagogía crítica” en ese país, por la censura aún no me dan el consentimiento todavía de dirigir ese Centro. Pero como les he explicado, la pedagogía crítica se predica no como pedagogía de confort, sino como pedagogía del inconforme, por ello, se considera que toca “temas peligrosos” y que pueden influir a los estudiantes. Así que ya no me han hablado.

» **ER:** Doctor Peter McLaren, ya para finalizar, quisiéramos preguntarle sobre su percepción en torno a la situación actual de la filosofía y la educación en las escuelas de filosofía

» **PM:** No son pocas las academias de ciencias y filosofía donde se piensa que “hay demasiados filósofos”. Así que están despidiendo a muchos de sus clases o les

dan clases parciales, esto está pasando más seguido de lo que se cree. Para mí la filosofía es la clave, por supuesto tenemos que crear una nueva filosofía y para ello tenemos que ver hacia el Sur, a ustedes como latinoamericanos. Creo que el Che Guevara estaba muy interesado en esto, en crear una universidad de epistemología del Sur. Aún sigue mucha gente interesada en ello y mi trabajo consiste en dar a conocer esto, me motiva mucho. Por ello, es mi intensa crítica a los Estados Unidos como la nación terrorista más grande del mundo. Por eso me encantan los libros de Noam Chomsky, incluso en los Estados Unidos le pido a mis estudiantes que lean a Chomsky y ellos dicen “Ah, sí, el de la teoría de la gramática [...] sí lo conocemos” pero no leen los 20, 30 libros donde critica a los Estados Unidos, solo leen la lingüística de Chomsky. En fin, soy ciudadano tanto de Estados Unidos como de Canadá, dos nacionalidades de las cuales tengo un concepto al que he llamado “patriotismo crítico”. Considero que las personas comunes necesitan saber las horribles cosas que han hecho los Estados Unidos en otras partes del mundo. Me gustaría crear un museo en honor de las víctimas de las atrocidades que ha provocado Estados Unidos a través de sus guerras incluyendo a América Latina, y que la gente visitase ese museo, sueño con ello. Tengo que crear el contexto pedagógico, una forma pedagógica para que los estudiantes puedan llegar a ver esto ellos mismos, para que piensen por ellos mismos y que analicen la situación.

» **ER:** Estimado Peter McLaren, muchas gracias por su amabilidad al concedernos esta entrevista.

» **PM:** Encantado, gracias a ustedes por invitarme a conversar sobre mi trabajo.